

LA FELICIDAD EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ACTUAL

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN SOCIOLOGÍA

Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación

Tutor: Leopoldo José Cabrera Rodríguez

Alumna: Dácil Delgado León

Curso 2022/2023

ÍNDICE

Resumen y palabras claves	3
Introducción	4
Marco teórico	5
Hipótesis de trabajo y objetivos	15
Metodología	16
Resultados	18
Conclusiones	28
Bibliografía	29

Resumen

Este trabajo de fin de grado estudia la felicidad en la sociedad española actual. Utilizando datos de la encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) del estudio 3374 de julio de 2022, así como datos de la Encuesta Social Europea, 2012 (2006+2012) y la encuesta realizada por el Centro de Investigación en Sociología (CIRES) en octubre de 1993. Se ha llevado a cabo un análisis de la relación entre diversas variables y la felicidad. Los resultados revelan que el grado de felicidad está influenciado por factores como el estatus socioeconómico, el género, la edad y la situación doméstica.

Palabras clave: Sociedad, Felicidad, estilo de vida, estatus socioeconómico, ingresos, clase social, género y situación doméstica.

Abstract

This end of degree project studies happiness in today's Spanish society. Using data from the survey of the Center for Sociological Research (CIS) of study 3374 of July 2022, as well as data from the European Social Survey, 2012. (2006+2012) and the survey carried out by the Center for Research in Sociology (CIRES) in October 1993. An analysis of the relationship between various variables and happiness has been carried out. The results reveal that the degree of happiness is influenced by factors such as socioeconomic status, gender, age and domestic situation.

Key words: Society, Happiness, lifestyle, socioeconomic status, income, social class, gender and domestic situation.

INTRODUCCIÓN

A partir de los años setenta del siglo pasado, las ciencias sociales han manifestado un creciente interés en investigar la felicidad como una forma de bienestar subjetivo. Este tema ha sido objeto de estudio en disciplinas como la Psicología, la sociología y la economía. Diversos investigadores han abordado la comprensión de la felicidad desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, con el objetivo de analizar los factores que influyen en el bienestar subjetivo de las personas. (Vazquez, López y Santos, 2012)

El concepto de calidad de vida es amplio y está influenciado por diversos factores que interactúan entre sí. Entre estos factores se incluye la salud física de una persona, su bienestar psicológico, su nivel de autonomía, sus relaciones sociales y su interacción con el entorno que le rodea. La calidad de vida se considera un indicador importante del bienestar general de las personas y ha sido objeto de numerosos estudios en diferentes campos de investigación. (World Health Organization Quality of Life Group, 1995)

En este contexto, este trabajo de fin de grado se enfoca en analizar la relación entre variables como la clase social, el género, la edad y la situación doméstica, y su influencia en la escala de felicidad en España. A través del análisis de datos obtenidos de diferentes encuestas, analizando los resultados obtenidos se espera obtener una comprensión más completa de los factores que influyen en el bienestar subjetivo de las personas en el contexto social actual en España.

MARCO TEÓRICO

Felicidad y bienestar subjetivo

El bienestar subjetivo es un concepto abstracto que tiene connotaciones subjetivas, pero está relacionado con factores económicos objetivos. En este sentido, el bienestar individual se refiere a la percepción que cada persona tiene sobre haber satisfecho sus necesidades personales. Por otro lado, el bienestar social se relaciona con el hecho de que un alto porcentaje de los individuos que forman parte de un grupo social determinado logren satisfacer sus necesidades.

En relación a la definición de la felicidad, Easterlin (1995; 2001) establece una conexión simplificada entre la felicidad y el bienestar subjetivo revelado o la satisfacción expresada. El bienestar subjetivo, también conocido como bienestar personal, se refiere a la evaluación que un individuo hace de su propio bienestar a través de encuestas, lo cual está relacionado con la noción de felicidad. Desde la perspectiva de los economistas, la felicidad o el bienestar subjetivo se entiende como una evaluación de la vida en su conjunto, más allá de los juicios psicológicos basados en el placer momentáneo. En otras palabras, se refiere a cómo una persona valora la calidad general de su vida (Veenhoven, 2000).

En consecuencia, la posición que adopten los individuos estará completamente determinada por su propia percepción, la cual está estrechamente relacionada con los conceptos previos de calidad de vida y bienestar. Sin embargo, esta percepción también involucra dimensiones emocionales y cognitivas (Ahuvia y Friedman, 1998).

En definitiva, la felicidad es un estado personal extremadamente difícil de definir con precisión. Sin embargo, según plantean Nussbaum y Sen (1993), es recomendable evitar el relativismo absoluto y enfocarse en las dimensiones de

la vida consideradas plenamente humanas, como la educación, la salud y la libertad.

La relación ingreso-felicidad: La paradoja de Easterlin

El enfoque económico suele partir del supuesto de la no saturación, es decir, que a medida que los individuos tienen más ingresos reales, pueden acceder a paquetes de bienes superiores, lo que teóricamente les permitiría aumentar su nivel de bienestar. Sin embargo, la relación entre la felicidad, la renta y el crecimiento económico ha generado debate. En líneas generales, la evidencia empírica disponible sugiere que el crecimiento económico y los ingresos pierden relevancia como determinantes de la felicidad (Kahneman, Diener y Schwarz, 1999; Frey y Stutzer, 2000; Easterlin, 1974; 2001 y 2005; Oswald, 1997 y Putnam, 2000).

Los estudios realizados en diversos países han revelado resultados sorprendentes al analizar la relación entre la renta y la felicidad. En general, se ha observado estancamiento e incluso retrocesos en los niveles de felicidad, junto con una falta de significancia estadística (DiTella et al., 1999). Aunque las sociedades más ricas tienden a mostrar niveles más altos de bienestar subjetivo, existe una notable igualación en estos niveles a partir de cierto umbral de riqueza (Layard, 2005). Según Layard, los ingresos adicionales son significativamente valiosos cuando ayudan a superar el umbral de la pobreza física, pero a medida que los ingresos siguen aumentando, los incrementos en el bienestar subjetivo son cada vez menores e incluso pueden ser nulos o negativos (desutilidad).

Esta constatación sugiere que una vez que se ha alcanzado la satisfacción material básica, la relación entre ingresos y felicidad se vuelve mucho más compleja. La paradoja de Easterlin señala que, en las sociedades desarrolladas, el aumento de los niveles de ingreso no genera un incremento en el bienestar general de la población, aunque aún persista una relación

directa entre el bienestar individual y el ingreso personal. En otras palabras, lo que es válido para el individuo no necesariamente lo es para la sociedad en su conjunto.

Se han propuesto varias hipótesis para explicar esta aparente paradoja, siendo una de ellas la relacionada con la renta relativa y las comparaciones sociales y de adaptación (Clark et al., 2008). Según esta hipótesis, la satisfacción que una persona obtiene de sus ingresos no depende tanto del nivel absoluto de los mismos, sino de su nivel en relación con los ingresos de los demás. En un contexto determinado, los efectos positivos de un aumento en la renta personal pueden disminuir e incluso desaparecer si se asocian con un aumento general en el nivel de renta, ya que el estatus es un juego de suma cero.

Otra hipótesis que se relaciona con la adaptación es la noria hedónica o el binomio logros-aspiraciones (Diener et al., 2009). Según esta hipótesis, la felicidad de una persona depende principalmente de sus ingresos en relación con sus aspiraciones, las cuales a su vez dependen de los ingresos promedio de las personas que le rodean. A medida que los logros individuales aumentan, también lo hacen las aspiraciones, lo que mantiene el nivel de satisfacción relativamente constante.

Es importante tener en cuenta que esta explicación no solo se basa en comparaciones envidiosas, sino también en la competencia por la obtención de bienes posicionales, es decir, bienes de lujo con oferta limitada en el largo plazo y una alta elasticidad de la renta (automóviles de lujo, obras de arte, etc.). La demanda de estos bienes escasos, que marcan jerarquías sociales, aumenta exponencialmente con el crecimiento económico.

Además de estas hipótesis, también se han planteado explicaciones más cercanas a la psicología y la sociología. Por ejemplo, desde la perspectiva del bienestar psicológico, los datos confirman que cuanto más importancia se otorga a los objetivos materiales o financieros, menor es el bienestar subjetivo,

mientras que el progreso en el logro de objetivos más intrínsecos relacionados con el desarrollo personal lo aumenta (Ryan y Deci, 2001).

Inglehart (1996) ha propuesto la hipótesis de que las sociedades que experimentan esta paradoja están en transición entre dos visiones del mundo: materialista y postmaterialista. Este cambio de valores se produce debido a tasas de crecimiento económico elevadas y notables avances en el bienestar. Para las nuevas generaciones que crecen con la conciencia de una supervivencia garantizada, esto se traduce en una sensación de seguridad existencial que, junto con mayores ingresos, es clave para explicar la aparición del postmaterialismo. Este fenómeno se ha observado en las economías desarrolladas desde la década de 1970, cuando las primeras generaciones que experimentaron estos nuevos contextos alcanzaron la edad adulta. Para este grupo social, las mejoras económicas adicionales no generan aumentos significativos en el bienestar si implican una disminución en los componentes no materiales de la calidad de vida.

En resumen, cada individuo tiene características innatas que determinan su nivel de felicidad, el cual experimenta ligeras variaciones a lo largo de su vida. Cuando los ingresos aumentan, se produce un incremento en el bienestar subjetivo durante un tiempo, pero una vez adaptados a la nueva situación, el nivel de satisfacción vuelve al punto de referencia. Aunque a corto plazo las personas con mayores ingresos son más felices, considerando el ciclo de vida en su conjunto, la felicidad promedio de un grupo se mantiene constante, incluso si hay un notable aumento en los ingresos. La adaptación puede representar hasta el 40% del aumento en la satisfacción generado por un incremento en la renta (Layard, 2005). En consecuencia, el nivel de ingreso al que se aspira, el considerado suficiente para satisfacer las necesidades de la familia, es endógeno al nivel de ingreso que se disfruta y aumenta a medida que este último crece. La brecha aspiracional no se reduce a medida que los ingresos aumentan, más allá de un período de adaptación (Stutzer, 2004).

La sociología de la emoción en España

Durante las últimas dos décadas, Eduardo Bericat ha sido el principal referente en España en el campo de la sociología de las emociones. Su trabajo ha abarcado desde los primeros estudios sobre la sociología de la emoción en los años 2000 y 2001, donde resaltaba la importancia de comprender la relación entre la dimensión social y emocional del ser humano, hasta su trabajo más reciente en el que analiza cuatro décadas de progreso en esta área de investigación (The sociology of emotions: Four decades of progress, 2016).

En su nuevo libro, Bericat nos introduce a una reflexión sobre una teoría sociológica de la felicidad y la infelicidad, integrando de manera crítica y profunda su trabajo previo. Su objetivo es desarrollar una visión compleja, interrelacionada y multidimensional de la felicidad humana, alejándose de concepciones utilitaristas, simplificadas o superficiales. Según Bericat, tanto la felicidad como la infelicidad están influenciadas por las condiciones sociales, a menudo dinámicas y precarias, que afectan a los individuos.

Después de revisar estudios de los últimos cincuenta años sobre bienestar, satisfacción y felicidad en economía, sociología y psicología, Bericat se enfoca en el principio ético de "menor infelicidad para el mayor número". Siguiendo la regla de oro del método sociológico, propone una teoría de la infelicidad basada en tres factores sociales o privaciones fundamentales como causas de la infelicidad: la falta de reconocimiento y respeto, la falta de recursos materiales y la falta de sentido vinculada a la noción eudemónica de felicidad, es decir, el sentido de la vida y la actividad humana.

Además, Bericat sostiene que una teoría sociológica de la felicidad debe centrarse en estudiar las condiciones, estructura y distribución de la infelicidad en lugar de enfocarse únicamente en cómo alcanzar la felicidad. Esta es la premisa que desarrolla a lo largo de la primera parte de su libro, ofreciendo un contenido y desarrollo únicos en su campo.

El libro "Excluidos de la felicidad: La estratificación social del bienestar emocional en España" es único en su contenido y enfoque, y merece una explicación detallada. Cualquier profesional de las ciencias sociales que investigue sobre bienestar, calidad de vida o desigualdad social llegará a la conclusión de que las mediciones tradicionales de la felicidad, que se basan en variables como ingresos, esperanza de vida, educación, salud o empleo, no son suficientes para explicarla. Además, es probable que detecten que la noción de felicidad utilizada en esas mediciones se basa en una visión simplificada relacionada con la satisfacción, la alegría o el reconocimiento, sin tener en cuenta la complejidad del ser humano ni una dimensión profunda del sentido de la vida personal o social.

Es en este punto donde Bericat ofrece su respuesta a través de este libro. Después de explorar detalladamente las nociones de felicidad hedónica y eudaimónica de la filosofía clásica, plantea de manera clara y profunda la necesidad de desarrollar una teoría de la felicidad que vaya más allá de los conceptos instrumentales de bienestar subjetivo. Estos conceptos se basan en visiones simplificadas y en cierto modo superficiales, que realizan análisis univariantes para determinar si las personas se consideran felices o infelices utilizando escalas como la escala de Cantril, la de satisfacción con la vida o la escala de felicidad percibida.

Bericat aboga por el desarrollo de una nueva sociología de la felicidad y reconoce que esta tarea está todavía pendiente. A medida que se avanza en la lectura del libro, queda claro que su contribución va en la dirección correcta.

Siguiendo la línea planteada en el Informe Stiglitz-Sen-Fitoussi de 2009, que abogaba por la construcción de índices compuestos para complementar los indicadores económicos como medida del progreso social o la calidad de vida, Bericat propone y crea un índice multidimensional y multivariable de bienestar socioemocional. Este índice se aleja considerablemente de las mediciones de

bienestar subjetivo ampliamente utilizadas, que se basan en las escalas tradicionales de felicidad mencionadas anteriormente. En el libro, Bericat desarrolla y presenta este índice de manera detallada en el Capítulo 3.

El índice de bienestar socioemocional (IBSE) presentado por Bericat es un indicador compuesto que se basa en la noción de "bienestar subjetivo" y reinterpreta como "bienestar socioemocional", considerando los estados emocionales con un fundamento principalmente social.

Bericat desarrolla este enfoque sociológico-emocional del bienestar subjetivo utilizando teorías como la sociorrelacional de las emociones de Theodore D. Kemper, las cadenas de rituales de interacción de Randall Collins y la teoría de la vergüenza y el orgullo de Thomas J. Scheff. En resumen, el bienestar socioemocional es un estado emocional general y relativamente estable que refleja la valoración o equilibrio afectivo que un individuo hace de los resultados de sus interacciones sociales.

El modelo empírico de medición del bienestar socioemocional de Bericat se compone de cuatro factores que consideran la evaluación que los individuos hacen de ellos, a través de la valoración de diez estados emocionales experimentados recientemente.

Este modelo fue validado utilizando datos de la Encuesta Social Europea de 2006 y el Barómetro del CIS de diciembre de 2011. El resultado del modelo consta de cuatro factores y ocho variables que se estructuran de la siguiente manera: nivel de estatus, situación objetiva general, sí mismo (persona) y nivel de recursos de poder. Cada factor se relaciona con estados emocionales específicos y corresponde a un tono vital particular.

Bericat demuestra que la felicidad es una realidad multidimensional condicionada principalmente por estas cuatro dimensiones: estatus, situación, persona y poder. Cada una de ellas se relaciona con estados emocionales y se

corresponde con un tono vital particular, como estar animado o desanimado, tranquilo o ansioso, contento o desafortunado, y tener o no tener suficiente autoestima.

En la primera parte del libro, se presenta una tipología social de la felicidad y la infelicidad que describe la realidad afectiva y facilita la comprensión del análisis de la desigualdad emocional. Esta tipología incluye cinco categorías: felices, contentos, satisfechos, no satisfechos y no felices. En la segunda parte del libro, el autor utiliza esta herramienta para analizar la desigualdad en la felicidad de la población en España, en comparación en muchos casos con Europa.

El libro "Excluidos de la felicidad. La estratificación social del bienestar emocional en España" de Eduardo Bericat ofrece una perspectiva compleja sobre la estratificación social de la felicidad y la infelicidad. El autor utiliza el Índice de Bienestar Socioemocional (IBSE) y realiza análisis detallados de la desigualdad social y el bienestar emocional en diferentes situaciones y grupos de población.

Bericat revela que las personas pobres tienen casi seis veces más probabilidades de estar insatisfechas o infelices en comparación con las personas ricas. Además, las personas ricas tienen tres veces más probabilidades de ser felices que las personas pobres.

Contrario a lo esperado, el bienestar emocional de las personas inmigrantes es ligeramente inferior al de las personas nativas, pero comparable al de otros grupos de población en Europa.

El autor también analiza las consecuencias emocionales de las catástrofes vitales, como enfermedades crónicas, discapacidades, desempleo y viudez. Estos eventos provocan cambios de estado que requieren una readaptación

completa del individuo y están asociados a niveles más bajos de bienestar emocional.

El análisis del IBSE revela una brecha emocional de género, donde las mujeres experimentan niveles de felicidad inferiores a los hombres, y esto varía según la edad, la situación de convivencia y los logros educativos.

Finalmente, Bericat destaca que las personas mayores en situación de soledad en España experimentan un peor bienestar emocional en comparación con Europa, aunque esta situación es menos frecuente en España en general. En resumen, el libro de Bericat proporciona un análisis detallado de la estratificación social de la felicidad y la infelicidad en España, destacando las desigualdades emocionales según el estatus socioeconómico, la inmigración, las catástrofes vitales, el género y la soledad en la vejez.

Crítica: el marco cultural de la felicidad contemporánea

Helena Bejar en su obra "Felicidad: la salvación moderna" critica el marco cultural de la felicidad contemporánea, señalando que la psicología se ha convertido en su principal enfoque. Bejar destaca el vacío actual en la filosofía occidental, ya que considera que las nuevas "espiritualidades del yo" han reemplazado a las tres grandes respuestas que daban sentido a la existencia humana: la búsqueda de sabiduría, la búsqueda de salvación en sentido cristiano y la transformación de la sociedad.

Bejar observa que la búsqueda de un mundo feliz y la transformación de la sociedad parecen distanciarse del marco mental de las personas contemporáneas. En cambio, predominan las estrategias de supervivencia, a pesar de que algunos políticos propongan iniciativas como la creación de un índice de bienestar en lugar del Producto Interno Bruto (PIB) de los países, o que el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) incorpore una escala de

felicidad en sus barómetros para que los ciudadanos entrevistados se posicionen.

Existen críticas hacia este tipo de literatura sobre la felicidad, y ya hay numerosos textos que enfatizan exclusivamente la cuestión social. Estos textos cuestionan la nueva política empresarial que busca producir individuos explotados pero totalmente satisfechos, así como la industria del coaching y la autoayuda que promueven una idea de felicidad que conduce a la ansiedad y el estrés.

En su última película, "Sorry we missed you", Ken Loach denuncia la explotación laboral y la sitúa en el marco de la nueva economía digital, donde las relaciones laborales se asemejan cada vez más a las del siglo XIX. Parece que el sistema capitalista ha dado un gran salto y ahora el control total de los trabajadores y consumidores es más importante que los bajos salarios y la obtención de plusvalías. La tecnología informática permite nuevos mecanismos de control, lo que provoca presión emocional, horarios excesivos, ritmos de trabajo intensivos, condiciones de contratación precarias, etc., convirtiendo la infelicidad en la norma y generando una demanda de libros y cursos de autoayuda.

Bejar destaca en su obra el axioma de la vía positiva de la felicidad, según el cual "la felicidad es la llave del éxito" y las personas infelices no tienen éxito porque interpretan las frustraciones como problemas, mientras que las personas felices las interpretan como retos. Sin embargo, los actuales líderes empresariales se han entregado entusiastamente a esta nueva filosofía de bajo costo que aparentemente gobernará nuestro destino.

En este panorama, resulta necesario contar con libros de reflexión crítica como el de Helena Béjar. Su valiente obra nos permite explorar los caminos que ha transitado la idea de felicidad y nos brinda herramientas para enfrentar las contradicciones del mundo en el que vivimos.

HIPÓTESIS DE TRABAJO Y OBJETIVOS

- Hipótesis 1: La felicidad de España está relacionada con el nivel de ingresos, donde las personas con mayores ingresos tienden a reportar mayores niveles de felicidad.
- Hipótesis 2: La felicidad depende del género, son más felices los hombres que las mujeres, el grado de felicidad de las mujeres aumenta cuando lo hace su estatus socioeconómico.
- Hipótesis 3: La edad tiene un efecto negativo sobre la felicidad. (Requena y Beredict, 1989)
- Hipótesis 4: La felicidad depende de la situación doméstica.
- Objetivo 1: Analizar la relación entre el nivel de ingresos y la percepción de felicidad en la sociedad española.
- Objetivo 2: Comprobar el papel del género en la declaración de la felicidad subjetiva. Además, se busca examinar cómo el estatus socioeconómico influye en el grado de felicidad de las mujeres.
- Objetivo 3: Evaluar el efecto de la edad sobre la felicidad. El objetivo es determinar si existe una relación negativa entre la edad y la percepción de felicidad en la sociedad española.
- Objetivo 4: Analizar cómo la situación doméstica, incluyendo el estado marital y el tamaño del hogar, se relaciona con la felicidad.

METODOLOGÍA

En este trabajo fin de grado, he optado por utilizar fuentes secundarias como metodología principal debido a las dificultades para acceder a datos primarios de una muestra amplia de la población. No obstante, tengo la intención de realizar un posible trabajo de posgrado en el que llevaría a cabo un estudio más directo y detallado para investigar en mayor profundidad el tema en cuestión.

Las fuentes de información que utilizaré son las siguientes encuestas:

- CIS: Centro de Investigaciones Sociológicas. Utilizaré el estudio de Opinión Pública y Política Fiscal (XXXIX) Avance de Resultados Distribuciones Marginales [Estudio nº 3374] de julio de 2022.
- E. Bericat (2020). A partir de datos de la Encuesta Social Europea, 2012. 2006+2012
- CIRES: Utilizaré datos reticulares de la encuesta realizada por el CIRES en 1993.

En cuanto a las variables, utilizaré las siguientes:

Variable dependiente

- **Felicidad:**
 - Para el CIS, utilizaré una escala de felicidad personal que va del 0 al 10.
 - En la encuesta del CIRES, se utiliza una escala ordinal con cuatro categorías: nada, poco, bastante y muy feliz. Recodificadas en en tres categorías: poco o nada feliz (1), bastante feliz (2) y muy feliz (3).

Variables independientes:

- **Sexo de la persona entrevistada:** Utilizaré datos de la Encuesta del CIS y con el SPSS realizaré una prueba T de muestras independientes en el software estadístico SPSS para analizar posibles diferencias en la felicidad entre hombres y mujeres.
- **Clase social:** Utilizaré los datos del archivo de CIS y los recodificaré la clase social de la siguiente manera: clase alta media-alta, clase media-media, clase media baja y clase baja. Realizaré un análisis de varianza (ANOVA) y un gráfico de medias para examinar las diferencias en la felicidad entre los distintos grupos de clase social.
- **Edad:** Utilizaré datos recogidos por E. Becirat de la Encuesta Social Europea previamente mencionada. Analizaré la relación entre la edad y la felicidad mediante las fuentes aportadas y análisis descriptivos de los datos.
- **Situación doméstica:** Utilizaré los datos recogidos por Requena de la encuesta del CIREs previamente mencionada, donde se registra si la persona está casada o no, así como el número de miembros del hogar. Estos datos los analizaré a través de análisis descriptivos.

En definitiva, utilizaré fuentes secundarias, como encuestas existentes, para analizar la relación entre la felicidad y las variables independientes de sexo, clase social, edad y situación doméstica.

RESULTADOS

- **Relación entre la variable clase social y la variable escala de la felicidad**

Existen relaciones significativas entre la variable nivel de ingresos y la variable escala de felicidad, donde las personas con mayores ingresos tienden a reportar mayores niveles de felicidad. Por lo tanto, se cumple la hipótesis 1.

Sin embargo, es importante destacar que no se puede afirmar con certeza que la hipótesis sea cierta solo con esta información. Para respaldar esta afirmación, se requerirían estudios adicionales que investiguen y analicen la relación entre el nivel de ingresos y la felicidad en una muestra representativa y utilizando métodos rigurosos de análisis.

Además, es fundamental considerar que la felicidad es un concepto complejo y multifacético que puede estar influenciado por diversos factores más allá del nivel de ingresos, como las relaciones interpersonales, la salud, el sentido de propósito y la calidad de vida en general.

Tabla 1: Felicidad por clase social (por medias)

Informe			
Escala de felicidad personal (0-10)			
CLASE_SOCIAL_	Media	N	Desv. Desviación
Clase alta, media alta	8,11	168	1,169
Clase media - media	7,93	1271	1,421
Clase media - baja	7,61	310	1,541
Clase baja	7,43	290	1,770
Total	7,83	2039	1,489

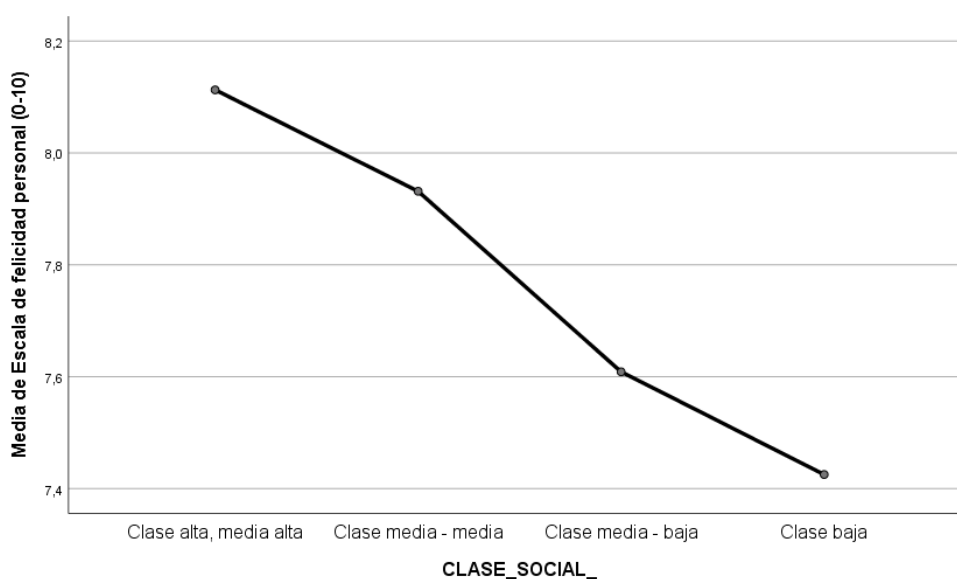
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del CIS [Estudio nº 3374]. Julio 2022

Tabla 2: Felicidad por clase social (Anova)

ANOVA					
Escala de felicidad personal (0-10)					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	89,162	3	29,721	13,648	,000
Dentro de grupos	4429,202	2034	2,178		
Total	4518,364	2037			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del CIS [Estudio nº 3374]. Julio 2022

Gráfico 1: Felicidad por clase social (gráfico de las medias)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del CIS [Estudio nº 3374]. Julio 2022

Los resultados obtenidos respaldan la idea de que existe una asociación significativa entre el nivel de ingresos y la escala de felicidad en España. Se observa que las personas con mayores ingresos tienden a tener mayores niveles de felicidad.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que, si bien existe una relación estadísticamente significativa, no se puede establecer una relación de causalidad directa entre el nivel de ingresos y la felicidad. Esto se debe a que otros factores, tanto individuales como contextuales, también pueden influir en la felicidad de las personas. Entre estos factores se encuentran las relaciones

personales, el estado de salud, las aspiraciones individuales y las circunstancias socioeconómicas.

Por lo tanto, si bien los mayores ingresos pueden proporcionar más recursos y oportunidades que pueden contribuir a un mayor nivel de satisfacción y felicidad, no se puede descartar la influencia de otros aspectos en la vida de las personas. Es importante considerar un enfoque multidimensional y tener en cuenta diversos factores para comprender de manera más completa la felicidad y el bienestar de las personas.

- **Relación entre la variable sexo y la variable escala de la felicidad**

Por otro lado, al analizar la relación entre la variable sexo y la escala de felicidad, los resultados no muestran diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, no se encontró evidencia para respaldar la hipótesis 2 planteada en el estudio. El objetivo de esta hipótesis era comprobar el papel del género en la declaración de la felicidad subjetiva, así como examinar cómo el estatus socioeconómico influye en el grado de felicidad de las mujeres.

Los análisis realizados no revelaron diferencias significativas en la felicidad entre hombres y mujeres. Esto indica que no hay una asociación clara entre el género y los niveles de felicidad. En otras palabras, la felicidad no depende del género, y no se encontró que los hombres sean más felices que las mujeres en este estudio.

Aunque se consideraba la posibilidad de que el estatus socioeconómico influyera en la felicidad de las mujeres, los resultados no mostraron una relación significativa en este contexto.

Sin embargo, los resultados pueden variar en diferentes contextos. Por lo tanto, es necesario tener precaución al generalizar estos resultados y reconocer la necesidad de investigaciones adicionales para comprender mejor la relación entre el género, el estatus socioeconómico y la felicidad.

Tabla 3: Felicidad por género (Prueba T para muestras independientes)

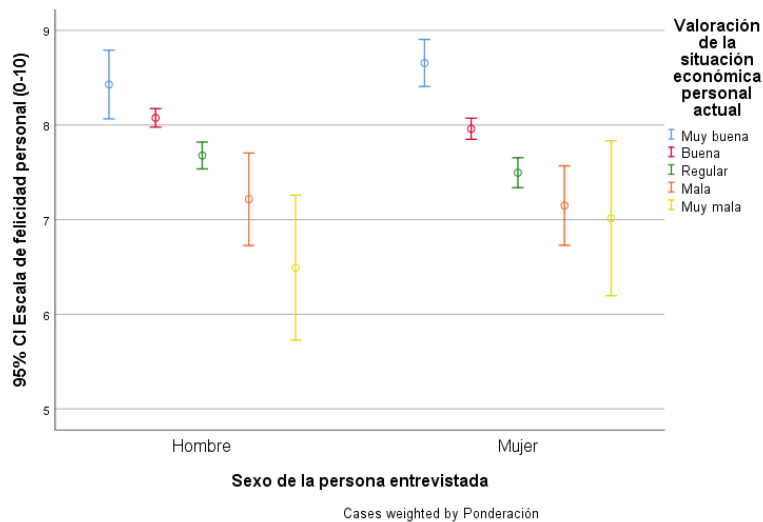
Estadísticas de grupo					
	Sexo de la persona entrevistada	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Escala de felicidad personal (0-10)	Hombre	1229	8,03	4,296	,123
	Mujer	1314	8,20	6,662	,184

Prueba de muestras independientes											
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas				prueba t para la igualdad de medias				95% de intervalo de confianza de la diferencia	
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	Inferior	Superior	
Escala de felicidad personal (0-10)	Se asumen varianzas iguales	4,331	,038	-,759	2541	,448	-,170	,224	-,609	,269	
	No se asumen varianzas iguales			-,770	2261,193	,441	-,170	,221	-,603	,263	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del CIS [Estudio nº 3374]. Julio 2022

Sin embargo, si se realiza un gráfico anova de dos vías, se obtendrá el siguiente gráfico 2 que muestra diferencias significativas en la escala de felicidad según la situación económica (muy buena y buena en comparación con el resto), pero sin diferencias significativas entre hombres y mujeres. Sin embargo, se observa una mejora en la felicidad de las mujeres cuando su situación económica personal es muy buena.

Gráfico 2: La felicidad por género y situación económica (Gráfico Anova)



Fuente: Elaborado por Leopoldo Cabrera a partir de datos del CIS [Estudio nº 3374]. Julio 2022

- Relación entre la variable edad y la variable escala de la felicidad**

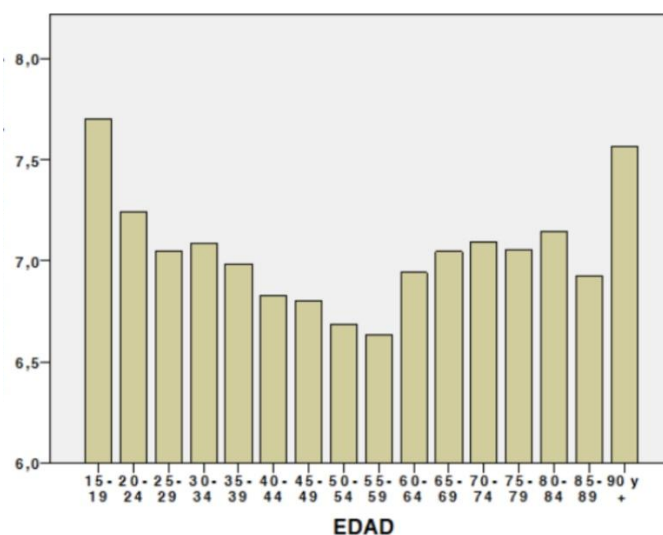
En cuanto a la relación entre la variable edad y felicidad, en el gráfico 3, muestra el nivel medio de satisfacción con la vida, según la edad.

La satisfacción desciende abruptamente del intervalo de 15-19 años al de 20-24, observándose a partir de los 25 una tendencia de descenso progresivo que alcanza hasta los 55-59 años. Pasados los 60, y hasta los 85-89, la satisfacción con la vida se mantiene en un nivel relativamente alto, similar al de los 30-34 años.

Por último, vemos que la satisfacción crece abruptamente en las personas de 90 años y más. Observando la pauta general, podríamos concluir que las personas mayores son tan felices como los jóvenes. Un resultado inesperado y

ciertamente contraintuitivo porque, en general, tendemos a creer que los jóvenes son muy felices y, en todo caso, bastante más felices que los mayores (Pichler, 2006).

Gráfico 3. Felicidad según la edad (medias)



Fuente: Elaborado por E. Bericat (2020). A partir de datos de la Encuesta Social Europea, 2012. 2006+2012

El Gráfico 4 presenta una medida de la felicidad utilizando el Índice de Bienestar Socioemocional (IBSE) y muestra una pauta bastante diferente a la mencionada anteriormente. Según este gráfico, se observa que la felicidad disminuye gradualmente a medida que avanza la edad. (Bericat, 2020)

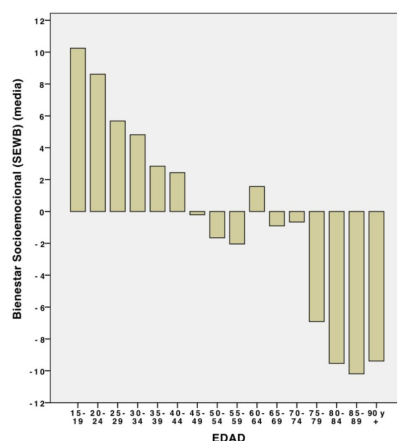
En particular, se puede apreciar que la felicidad alcanza niveles muy altos en el rango de edad de 15 a 19 años y luego va descendiendo, llegando incluso por debajo de la media (valor 0 en el gráfico) a partir de los 45 años y hasta los 59 años. Es en los años previos a la jubilación (60-64) y durante los primeros años de esta etapa (65-74) donde se observa un leve repunte en el bienestar

emocional, pero no llega a alcanzar los niveles de felicidad experimentados durante la juventud o la vida adulta hasta los 44 años. Sin embargo, lo más notable es que a partir de los 75 años, el bienestar emocional se desploma considerablemente, alcanzando los niveles más bajos de todo el curso de vida. Esto indica que las personas mayores, especialmente a partir de los 75 años, tienden a ser menos felices en comparación con las personas jóvenes y adultas.

En resumen, el Gráfico 4 revela una tendencia lineal y progresiva de disminución en el bienestar emocional a medida que se avanza en edad. Estos hallazgos contradicen la hipótesis planteada anteriormente, ya que sugieren que la felicidad no se mantiene constante o aumenta con el nivel de ingresos, sino que está influenciada de manera significativa por la edad. (Bericat, 2020)

Gráfico 4. Bienestar Socioemocional según la edad

Gráfico 3. Bienestar Socioemocional (IBSE) (media), según edad. Europa-27, 2006+12.



Fuente: Elaborado por E. Bericat (2020). A partir de datos de la Encuesta Social Europea, 2012. 2006+2012

- **Relación entre la variable situación doméstica (incluyendo el estado marital y el tamaño del hogar) y la variable escala de la felicidad**

El Gráfico 5 muestra la distribución de la felicidad en relación con los diferentes tipos de situaciones domésticas, considerando el estado marital y el tamaño del hogar. Los datos presentados no parecen variar con respecto a lo mencionado anteriormente.

Entre las personas casadas, se observa una proporción similar de aquellos que se consideran muy felices y no muy felices, aunque parece haber una ligera predominancia de los muy felices. Sin embargo, las diferencias más significativas se encuentran en los otros estados maritales: viudos, divorciados, separados y solteros.

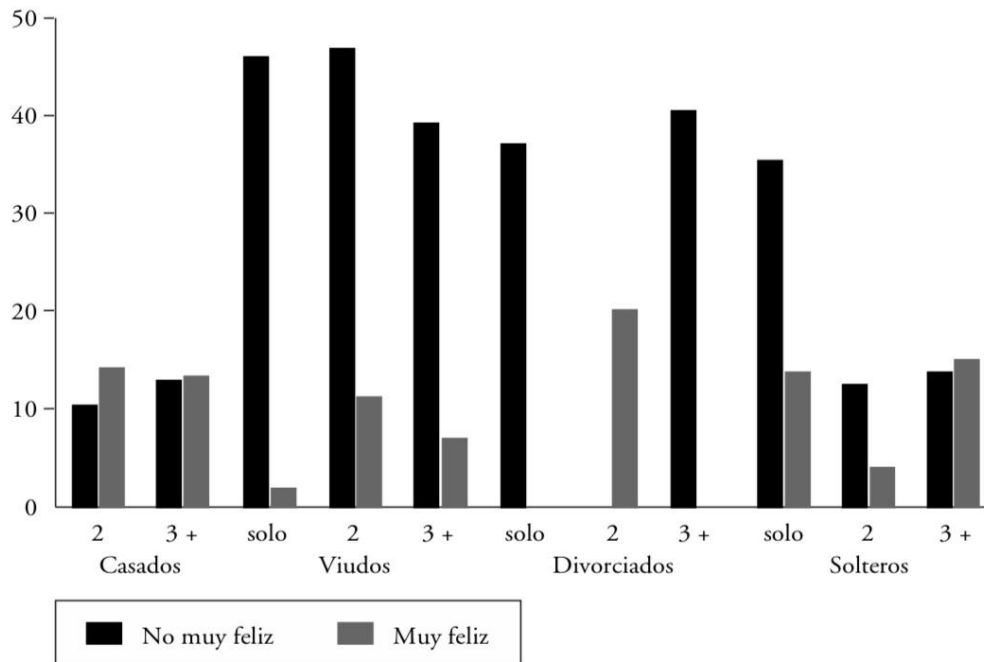
En general, los viudos tienden a reportar un menor grado de felicidad, aunque esta aumenta cuando no viven solos. Sin embargo, resulta más interesante el efecto de la situación doméstica en la felicidad de los divorciados y separados. Cuando viven solos, ninguno de ellos se considera muy feliz, y lo mismo ocurre cuando viven con tres o más personas, que supuestamente serían sus hijos. Por otro lado, todos responden a la categoría de muy felices y ninguno a no muy feliz cuando viven con otra persona, posiblemente un nuevo compañero o compañera sentimental.

Por último, en el caso de los solteros, cuando viven solos hay una mayor proporción de personas no muy felices en comparación con las muy felices. Sin embargo, esta proporción se invierte cuando viven en hogares con tres o más personas, presumiblemente en la casa de sus padres, donde hay más personas muy felices que no muy felices.

En resumen, el Gráfico 5 muestra cómo la felicidad se distribuye en función de diferentes situaciones domésticas y estados maritales. Estos hallazgos indican

que la felicidad puede estar influenciada por la situación doméstica y la presencia de otras personas en el hogar. (Requena, 1994)

Gráfico 5: Felicidad por estatus marital y tamaño del hogar (en porcentajes)



Fuente: Elaborado por Requena (1994) a partir de datos de la encuesta del CIRES de 1993

CONCLUSIONES

Las conclusiones de los resultados son las siguientes:

- Relación entre nivel de ingresos y escala de felicidad: Los resultados respaldan la existencia de una relación significativa entre el nivel de ingresos y la escala de felicidad. Las personas con mayores ingresos tienden a reportar mayores niveles de felicidad. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estos resultados no establecen una relación causal directa y que existen otros factores que también influyen en la felicidad de las personas.
- Relación entre sexo y escala de felicidad: Los análisis realizados no encontraron diferencias significativas en la felicidad entre hombres y mujeres. Esto indica que el género no está directamente relacionado con los niveles de felicidad. Sin embargo, se observa una mejora en la felicidad de las mujeres cuando su situación económica personal es muy buena.
- Relación entre edad y escala de felicidad: Los resultados muestran una disminución gradual de la felicidad a medida que avanza la edad. La felicidad alcanza niveles altos en la juventud, disminuye durante la edad adulta y experimenta un repunte leve en los años previos a la jubilación. A partir de los 75 años, el bienestar emocional disminuye considerablemente, llegando a los niveles más bajos de toda la vida. Esto indica que las personas mayores tienden a ser menos felices en comparación con las personas más jóvenes.

- Relación entre situación doméstica y escala de felicidad: Los resultados muestran que la situación doméstica, incluyendo el estado marital y el tamaño del hogar, puede influir en la felicidad. Se observa que los viudos tienden a tener menor grado de felicidad, pero esta aumenta cuando no viven solos. Además, se encontraron diferencias significativas en la felicidad de los divorciados y separados según si viven solos o con otra persona. En el caso de los solteros, la felicidad varía dependiendo de si viven solos o en hogares con tres o más personas.

Por otro lado, cabe destacar que la felicidad va más allá de simples aumentos en los niveles de ingresos. Se cuestiona la idea de que el crecimiento económico sea la prioridad absoluta para alcanzar el bienestar, ya que existen otros factores más complejos que influyen en la felicidad.

La paradoja de Easterlin, que plantea la falta de relación entre el aumento de los ingresos per cápita y la evolución de la satisfacción subjetiva global, resalta la complejidad de los determinantes de la felicidad. Los bienes relacionales, como las redes de relaciones sociales, las dimensiones axiológicas, como los valores personales, y el desarrollo humano en general parecen tener un mayor impacto en la felicidad que el propio ingreso.

El ingreso tiene un papel secundario y subjetivo en la función de felicidad de los españoles. En cambio, se revela la importancia de variables relacionadas con los bienes relacionales, como las redes sociales, y variables de tipo axiológico, como el valor asignado a la familia.

BIBLIOGRAFÍA

Requena Santos, F. (1994). Redes de amistad, felicidad y familia. Revista de Estudios de Investigación Sociológica (REIS), Número de la revista(Nº 66). Recuperado de https://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_066_06.pdf

Iglesias Vázquez, E., Pena López, J. A., & Sánchez Santos, J. M. (2013). Bienestar subjetivo, renta y bienes relacionales. Los determinantes de la felicidad en España. Revista Internacional De Sociología, 71(3), 567–592. Recuperado de <https://doi.org/10.3989/ris.2012.04.11>

Delsignore, G. (2019). Excluidos de la felicidad. La estratificación social del bienestar emocional en España. Eduardo Bericat. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Colección Monografías 310, 2018. Revista Española De Sociología, 28(2). Recuperado de <https://doi.org/10.22325/fes/res.2019.06>

Pino Artacho, J. A. del, & Díez Nicolás, J. (2002). La felicidad y sus componentes. Explotación del barómetro mundial de felicidad 1999. Revista Española De Sociología, (2). Recuperado a partir de <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64860>

Mochón Morcillo, F., Ahn, N., & De Juan, R. (2011). La felicidad de los jóvenes. Papers, Volumen-Número(97-2). Recuperado de https://papers.uab.cat/article/view/v97-n2-mchon-anh-de_juan/pdf

Bericat, E. (2020). ¿Son las personas mayores tan felices como las jóvenes? Limitaciones metodológicas de los análisis de regresión. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, Número 47, 153-183. ISSN: 1139-5737. Recuperado de <https://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/27428/21420>

Arribas Macho, J. M. (2020). HELENA BÉJAR: Felicidad: La salvación moderna. Tecnos, 2018. *Empiria. Revista De metodología De Ciencias Sociales*, (45), 223–228. <https://doi.org/10.5944/empiria.45.2020.26421>